

Intermon Oxfam's leadership in training and educative actions directed towards achieving peace through culture is unquestionable. These actions are included in a bigger frame: education for a global citizenship. Schools seem to be the most appropriate place to carry out this task that should not remain only in the classroom but should spread to the whole educative centre, to the web of education centres, to the street and to the political institutions. And all this happens within the following context: the time war we live in despite the apparent peace we seem to be living in the Western society.

EXPERIMENTANDO LA PAZ EN TIEMPOS DE GUERRA: INTERMÓN OXFAM

EXPERIENCE DE PAIX EN TEMPS DE GUERRE: INTERMÓN OXFAM

Intermon Oxfam démontre être le leader en matière d'actions éducatives destinées à encourager une culture de paix. Ces actions sont comprises dans un cadre plus vaste : l'éducation du citoyen du monde. Les écoles semblent un espace privilégié pour cette tâche, dans le but de s'étendre de la salle de classe à l'école, de l'école au réseau des écoles, de l'institution éducative à la ville et aux institutions politiques. Tout cela dans un contexte concret: le monde en guerre dans lequel nous vivons, malgré la paix apparente dont nous profitons en occident.

Palabras clave: conflicto, cooperación, escuela, globalización, guerra, materiales pedagógicos, paz, pedagogía, política.

EXPERIMENTANDO LA PAZ EN TIEMPOS DE GUERRA: INTERMÓN OXFAM

Gemma Bello Ferrer¹

Intermón Oxfam muestra su liderazgo en la elaboración de acciones educativas encaminadas a fomentar una cultura de paz. Estas actuaciones se incluyen en un marco más amplio: la educación para una ciudadanía global. Las escuelas aparecen como un espacio privilegiado para esta tarea, pero pretendiendo trascender del aula al centro, del centro a la red de centros, de la institución educativa a la calle y a las instituciones políticas. Todo esto en un contexto concreto: el mundo en guerra en el que vivimos, a pesar de la paz aparente de la que gozamos en Occidente.

En los tiempos que corren, una no sabe si el fomento de una cultura de paz en las escuelas, lo que llamamos la educación para la paz, puede ser tildado de adoctrinamiento, tal y como ha ocurrido con los contenidos que promueve la asignatura de *Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos*. Por lo visto, los contenidos definidos para esta materia están especialmente diseñados para manipular las mentes de los pequeños ciudadanos y ciudada-

nas, no así los contenidos de las matemáticas o de la física donde podemos aprender cómo funciona la fusión nuclear sin cuestionar si el uso de la energía nuclear es ético o no.

La educación moral no es patrimonio de una materia sino una necesidad de todos los ámbitos del conocimiento

De todos modos, no quiero polemizar sobre la recién inaugurada asignatura porque, sinceramente, no creo que el debate esté siendo muy fructífero. Sólo sirva como punto de partida para ejemplificar que la educación moral no es patrimonio

En un mundo en que el problema es el exceso de información, el debate debería estar enfocado más al cómo que al qué

exclusivo de esta materia sino una necesidad en todos los ámbitos de conocimiento. Una necesidad que debería estar menos preocupada por los contenidos conceptuales (aunque también) y más por los cómo y los para qué.

En un mundo en que el problema es el exceso de información, *infoxicación* dicen aquellos que saben, el debate debería estar enfocado más al **cómo** que al qué. Cómo nos relacionamos con «el saber», cómo discriminamos la verdad de la mentira, cómo conocer y dónde buscar fuentes alternativas de información... y, sobre todo, cómo aprender juntos, cómo convivir, como caminar... Y **para qué** hacerlo.

Y aquí la educación para la paz, como la educación para el desarrollo, como la coeducación, la educación ambiental, la intercultural y el resto de educaciones para... nos ofrecen experiencias y recursos concretos. Son décadas de aprendizaje de «cómo» y de construcción conjunta de «paraqué». Cada una colocando el foco en una dimensión especialmente vulnerable de nuestra sociedad: las mujeres, el mundo empobrecido,

el planeta, los derechos humanos. Pero todas ellas preocupadas y comprometidas en la construcción de un mundo más justo y digno.

En estas décadas de trabajo intenso desde las diferentes «educaciones para» hemos compartido metodología, hemos experimentado «cómo», hemos aprendido las unas de las otras y hemos convergido en la necesidad de educar para una ciudadanía crítica, constructiva, implicada y con visión de futuro, en definitiva, una ciudadanía global. Un nuevo concepto de ciudadano y ciudadana comprometido con la justicia global y capaz de hacer frente al proyecto actual de sociedad en el que, como señala *Ferran Polo*, se promueve un...

«...tipo de ciudadanía neutra y despolitizada en el sentido de que hay ruptura entre el individuo y lo social porque no hay compromiso ni ligazón con el contexto social, no se pretende transformar nada porque los problemas y las desigualdades sociales se individualizan y subjetivizan, con lo que la centralidad está en lo privado, en el mundo de cada cual»².

La construcción de una ciudadanía global tiene su espacio privilegiado en la escuela y en las experiencias de educación para la paz mucho que aprender en cuanto que ofrecen la oportunidad de revisar nuestras

prácticas escolares y cargarlas de coherencia y nos aportan recursos para trabajar la justicia y la paz desde una perspectiva tanto micro, centrada en las relaciones interpersonales, como macro, preocupada por la construcción de un mundo en paz.

Pero a pesar de reconocer la relevancia de la escuela como un actor destacado en la construcción de un mundo en paz, esto sólo será posible desde un esfuerzo global. Hoy por hoy, a lo único que podemos aspirar en el contexto escolar es a facilitar «experiencias de paz» (¡que no es poco!). Porque no es posible educar ciudadanas y ciudadanos no violentos y comprometidos por la paz en un mundo en guerra donde en la actualidad existen más de treinta conflictos armados abiertos; donde en lo que va de año en España más de sesenta mujeres han muerto en manos de personas que las conocían (es más, en muchos casos ¡decían quererlas!); en un mundo donde el número de personas sobrealimentadas alcanza la cifra de las subalimentadas; donde hay personas que malviven con lo justo, o mueren por no poder acceder a ello, y unos pocos acaparan la riqueza equivalente a todo el continente africano.

No podemos educar ciudadanos y ciudadanas globales sin cambios estructurales, desde arriba (y desde abajo), que para empezar garanticen los mismos derechos para todas y para todos (por no hablar de oportu-

nidades). Pero desde la escuela podemos ofrecer espacios para experimentar la no violencia, favorecer la resolución pacífica de conflictos y analizar las relaciones de poder en la cercanía para posibilitar una aproximación a lo macro, a las relaciones que impiden un mundo más justo y pacífico. Desde la escuela podemos favorecer el análisis crítico de la realidad que permita identificar los obstáculos para la paz, denunciarlos y posibilitar compromisos colectivos para una sociedad más justa e inclusiva. En este sentido, y sin pretender que la escuela sea una burbuja, es un espacio vivencial excepcional por el que todas o casi todos (al menos en este país) transitamos por más o menos años y al que dedicamos importantes esfuerzos.

Son muchas las organizaciones y los y las educadoras que trabajamos en la facilitación de recursos para trabajar la paz desde una perspectiva integral de la persona y una visión global del mundo en que vivimos,

Desde la escuela podemos favorecer el análisis crítico de la realidad que permita identificar los obstáculos para la paz, denunciarlos y posibilitar compromisos colectivos para una sociedad más justa e inclusiva

Estudios e informes

intentando impulsar experiencias escolares que contemplen la influencia del currículum oculto, aquello que transmitimos a través de los materiales (libros de textos, cuentos,...), de la organización escolar (espacial, temporal, disciplinaria,...) y de las relaciones (valores, actitudes y comportamientos).

Producción de materiales

Entre estas organizaciones se encuentra *Intermón Oxfam*. Desde el grupo de enseñantes de esta institución, llevamos décadas trabajando en la creación de materiales y en el impulso de experiencias dirigidas al fomento de lo que ahora llamamos una educación para la ciudadanía global que engloba la educación para la paz.

Lo interesante de cualquier material o actividad educativa es el modo en que el docente se lo apropia y lo adapta a su grupo, cuanto más flexible es una propuesta más oportunidades de adaptación ofrece. Los recursos y experiencias, incluidas en la propuesta educativa *Edu-car para una Ciudadanía Global de Intermón Oxfam*, que presentaré a continuación muestran diferentes modos de

Lo interesante de cualquier material o actividad educativa es el modo en que el docente se lo apropia y lo adapta a su grupo

abordar una misma temática y ejemplifican posibles prácticas de educación para la paz. En coherencia con el modelo educativo defendido por *Intermón Oxfam*, todos ellos comparten una misma concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje entendido como un proceso deductivo que parte de la experiencia e intereses del alumnado, por ello se propone un itinerario didáctico básico en el que es posible identificar cuatro fases:

- La evaluación previa para el reconocimiento de falsas creencias, estereotipos y prejuicios que impiden un conocimiento crítico de la realidad.
- El reconocimiento y análisis del problema/ situación en el contexto cercano al alumnado.
- El análisis de la problemática a nivel global.
- La propuesta de acciones concretas de transformación en nuestro entorno y de denuncia y movilización tanto local como global.

En las páginas siguientes se presentan algunas de las experiencias incluidas en la propuesta de educación para la ciudadanía global de *Intermón Oxfam*.

Construir la paz a pasitos...

El material educativo *Construyamos la paz*, diseñado en colaboración con la *Escola de Cultura de Pau de la Universitat Autònoma de Barcelona* es la pro-

puesta más básica, una propuesta de mínimos organizada en cuatro sesiones y dirigida a todos los niveles educativos.

Este material se plantea como un trabajo introductorio y de reflexión en torno a conceptos como la paz, la violencia y el conflicto. Los objetivos que se proponen en este recurso educativo van en la línea de identificar nuestras actitudes ante los conflictos, reconocer la cultura de la violencia en nuestro entorno, desmontar los mecanismos que permiten la formación de la imagen del enemigo y, en el caso de las etapas educativas superiores, introducir la problemática del negocio de las armas y el gasto militar y sus consecuencias en el empobrecimiento de los países.

Cada nivel propone un abordaje diferente pero todos ellos pretenden generar actitudes positivas frente al conflicto y promover la búsqueda de soluciones cooperativas a los mismos. El conflicto se trabaja como una oportunidad de reflexión y cambio,

El conflicto se trabaja como una oportunidad de reflexión y cambio, una oportunidad para aprender y construir con otros

IO: de paz y guerra

una oportunidad para aprender y construir con otros.

La idea de esta propuesta de mínimos es facilitar una primera aproximación temática y favorecer un abordaje metodológico diferente al

empleado habitualmente en el aula. El propósito es que la experiencia pueda ser ampliada, después, con otros materiales o actividades educativas.

La publicación de este recurso en el curso 2004-05, en el contexto de la campaña *Armas bajo Control*, supuso la inclusión de la celebración del **DENIP, Día Escolar de la No violencia y la Paz**, en la propuesta educativa de *Intermón Oxfam*.

Desde una perspectiva de proceso, la educación para la paz no puede limitarse a unos espacios y tiempos concretos; por ello, entendemos que la celebración del DENIP, de larga tradición en la cultura escolar, debe acompañarse de una propuesta didáctica que sea contemplada en la programación de aula y en el proyecto educativo de centro de forma que se inscriba en una propuesta educativa más amplia que dé sentido al acto simbólico celebrado ese día. Con la celebración del DENIP los centros educativos tienen la oportunidad de mostrar su compro-

Estudios e informes

miso por la paz y experimentar un espacio de movilización sobre temas que han trabajado en clase. Desde el curso 2004-05, los centros inscritos en la propuesta *Educación para una Ciudadanía Global* han tenido la oportunidad de movilizarse para denunciar la violencia estructural que impide un mundo en paz *derribando muros por un mundo en paz y sin pobreza* (curso 2005-06) o la visibilización de los conflictos internacionales olvidados a partir de la creación de una *cadena colectiva de compromisos por la paz* en el curso 2006-07.

Recursos como *Construyamos la paz* o el resto de propuestas didácticas elaboradas en el marco de la celebración del DENIP, concebidas como pequeñas aproximaciones a las preocupaciones propias de la educación para la paz y la ciudadanía global, deberían permitir iniciar o reforzar procesos educativos, tanto en el aula como en el centro, ofreciendo una primera oportunidad para motivar y dar continuidad al trabajo.

Aproximarnos a la guerra desde las emociones con los pequeños

Un ejemplo de propuesta más amplia de trabajo en el aula, quince horas, lo constituye la unidad didáctica para primer ciclo de primaria *Una sorpresa para Rosalina*. En este caso se aborda el tema de la guerra directamente. La propuesta de tra-

bajo contenida en este cuaderno se estructura a partir de la historia de Rosalina, una niña guatemalteca de 7 años que nos explica su experiencia en un entorno de guerra que durante un tiempo la obliga a separarse de su padre y a marchar de casa. Esta propuesta aproxima el fenómeno de la guerra a chavales de 6 y 7 años acostumbrados a ver con regularidad imágenes de guerra y muerte en televisión y a oír comentarios al respecto. A partir de esta historia ficticia podremos trabajar el concepto de guerra desde una visión próxima a ellos, la de una niña de su misma edad.

Las niñas y niños de esta edad están acostumbrados a ver imágenes de guerra y destrucción, incluso cenando en familia. Estas imágenes les resultan cotidianas y familiares y además de verlas por televisión oyen los comentarios y opiniones de sus padres. Pero a pesar de ello, son situaciones o imágenes que no son percibidas como «reales» del todo, el mundo de la guerra y la des-

Las niñas y niños están acostumbrados a ver imágenes de guerra y destrucción, incluso cenando en familia.(...) Pero no son percibidas como reales del todo

trucción se mueve, para ellos y para nosotros, entre la realidad y la ficción.

La historia de Rosalina permite trabajar la guerra como algo «real» que tiene unas consecuencias concretas para las personas que la padecen. La lectura de imágenes a partir de las ilustraciones que muestran cómo vive la protagonista del cuento permite trabajar la imaginación y la creatividad; mostrar realidades diferentes a la nuestra y apreciar las cosas que nos unen.

Ilustraciones como la que abre el cuento, donde se ve a Rosalina contenta con un cuaderno y pinturas en la mano y una casa en ruinas al fondo, muestran que Rosalina vive en un lugar donde ha «ocurrido algo», pero ella comparte con nosotros la afición a la pintura. *Carme Batet*, maestra miembro del grupo de enseñantes de *IO*, recuerda que trabajó este material con tercer curso de primaria y cada sesión se iniciaba con la lectura colectiva de la ilustración propuesta para cada día; una

vez hecho este ejercicio leían la historia de Rosalina, una página por sesión.

Las actividades proponen trabajar diferentes aspectos relacionados con la guerra como hecho vivencial: la necesidad de elegir lo que nos llevamos cuando tenemos que marchar de casa; la destrucción material de lugares habitados; identificar las emociones y sentimientos (tristeza, miedo, alegría) que provocan situaciones como esta; la dificultad para cubrir de necesidades básicas...

Carme explica que un aspecto central en este recurso educativo son las posibilidades que ofrece para trabajar las emociones, identificando y expresando con palabras nuestras emociones y sentimientos a partir de lo que explica Rosalina. Se pregunta al grupo:

«Rosalina está triste porque tiene que dejar su casa, y vosotros ¿cuándo fue la última vez que os pusisteis tristes?»

El grupo responde con ejemplos tipo: «cuando Ana me quitó la pelota», «cuando Leo no me dejó jugar a cromos». Permite distinguir sentimientos, diferenciar el enfado de la tristeza...

Una identificación correcta de nuestras emociones es un aspecto básico en la educación en y para el conflicto, ya que permite reconocer y expresar los sentimientos que nos

Ofrece posibilidades para trabajar las emociones, identificando y expresando con palabras nuestras emociones y sentimientos a partir de lo que explica Rosalina

provocan y favorece la búsqueda de soluciones. De este modo, con una actividad que pretende identificar las consecuencias que tiene la guerra sobre las personas, podemos aplicar aprendizajes a nuestros conflictos cotidianos.

Abordar los aspectos estructurales de la cultura de la violencia en Secundaria

Global Express es una propuesta educativa dirigida a Secundaria que pretende promover una visión crítica de la realidad para comprender el estado del mundo, especialmente de los países empobrecidos, a partir de la imagen de la realidad que nos ofrecen los medios de comunicación. Entre los temas que se han trabajado en esta colección se encuentran dos que analizan de forma concreta la cultura de la violencia desde diferentes puntos de vista: **Iraq: en portada** y **Alto el fuego: el negocio de las armas**. Ambas ediciones se publicaron en el año 2003 cuando escuelas de todo el mundo se habían implicado en un esfuerzo global por evitar la ocupación de Iraq. Precisamente es, en este contexto previo a la ocupación iraquí, cuando se publica **Iraq: en portada**, donde se ofrecían elementos para analizar de for-

Proporcionar recursos para poder analizar de forma crítica la información ofrecen los medios de comunicación

ma crítica la información que los medios estaban ofreciendo del conflicto internacional.

La edición **Alto el fuego: el negocio de las armas** de *Global Express* propone iniciar el análisis crítico

de la cultura de la violencia a partir de una aproximación al negocio de las armas. La propuesta de actividades parte de la identificación de la cultura de la violencia presente en nuestra realidad más cotidiana (medios de comunicación, videojuegos). Este punto de partida sirve para mostrar las consecuencias de la violencia armada y los intereses que esconde. Entre los diferentes recursos didácticos que se proponen, el juego de simulación nos permite experimentar de forma vivencial una situación imaginada y futura en la que los vecinos de un inmueble deben decidir, con argumentos en contra y a favor, si compran armas para defender sus hogares de posibles agresiones.

El objetivo de estas propuestas es proporcionar recursos para poder analizar de forma crítica la información que ofrecen los medios de comunicación: promoviendo la lectura crítica de mensajes e imágenes, buscando fuentes alternativas de información, fomentando la discusión y la argumentación y ofreciendo dife-

rentes puntos de vista sobre temas de actualidad.

Los centros educativos se movilizan en la campaña *Armas bajo control*

Armas bajo control

es una campaña conjunta de *Amnistía Internacional, Iansa e Intermón Oxfam* iniciada en 2003 con el objetivo de lograr una regularización eficaz del comercio de armas. Durante el curso 2004-05 la campaña se trasladó a los centros educativos a través de la propuesta educativa para ese curso. Fruto de esta propuesta se inició todo un proceso que culminó con la visita de una delegación de estudiantes al *Parlamento Europeo* para exigir un mayor control en el comercio de armas y el fomento de la cultura de paz.

En el marco de la propuesta educativa del curso 2004-05, se publicó y trabajó la maleta *Armas bajo Control*, se celebró el DENIP y se puso en marcha una edición de la actividad telemática *Conectando mundos* en la que más de seis mil (6.000) alumnos y alumnas trabajaron de forma cooperativa para analizar la cultura de la violencia y construir alternativas para un mundo en paz. El resultado de todo este proceso fue llevado al Parlamento Europeo, pero lo más interesante fueron las dinámi-

Conectando mundos propone un entorno donde los alumnos de los centros inscritos trabajan por niveles de edad

IO: de paz y guerra

cas y discusiones que se generaron en las aulas.

Conectando mundos por la paz

Conectando mundos facilita, desde hace cinco cursos, un espacio

de comunicación a través de Internet, donde escuelas de diferentes partes del mundo trabajan en un proyecto común en la perspectiva de la educación para una ciudadanía global. Hace tres ediciones, en el curso 2004-05, cerca de doscientos centros participaron en la edición *Conectando mundos - Armas bajo control*, en la que durante cuatro semanas escuelas de *España, Portugal, Italia y Uruguay* tuvieron la oportunidad de reflexionar conjuntamente sobre conceptos como la paz y el conflicto, la cultura de la violencia, la imagen del enemigo, la cultura del miedo.

Conectando mundos propone un entorno virtual de aprendizaje donde los alumnos y alumnas de los centros inscritos, agrupados en pequeñas comunidades interescolares, trabajan por niveles de edad. La actividad telemática ofrece cinco propuestas de trabajo, una para cada grupo de edad: 6-8 años, 8-10 años, 10-12 años, 12-14 años y 14-17 años. Un personaje virtual anima la participación y dirige la actividad promovien-

Estudios e informes

do el trabajo cooperativo, facilitando el intercambio y la discusión.

Las actividades proponen un trabajo semejante en el aula, donde es necesario haber trabajado previamente en grupo y haber llegado a acuerdos que después son argumentados y debatidos en los espacios virtuales de comunicación con el resto de participantes de otros centros.

La propuesta metodológica de *Conectando mundos* se basa en el trabajo en grupo, en la cooperación, en la búsqueda de acuerdos y en la construcción conjunta de soluciones y alternativas. La experiencia del curso 2004-05 permitió, por tanto, experimentar de forma vivencial los contenidos conceptuales de la propuesta educativa de *Armas bajo control* como la resolución pacífica de conflictos, el análisis de la cultura de la violencia y la construcción de alternativas a la misma. Así, mientras los más pequeños se dedicaron a analizar conflictos muy concretos y cercanos a su experiencia; otros analizaron la violencia de las bandas armadas en EEUU; o la cultura del miedo; o el tratamiento de las guerras en los medios y las causas

estructurales que las motivan e impiden su resolución.

La propuesta educativa de *Conectando mundos* prevé diferentes momentos. Uno, previo a la actividad telemática de los alumnos, de formación on-line para el profesorado en el que se presenta la dinámica de trabajo y se crean los grupos intercolares, y otro, posterior a la actividad, en el que los y las participantes mayores, se encuentran de forma presencial para compartir la experiencia y hacer pública sus propuestas.

Sacar la paz a la calle

En el 2004-05, después de haber trabajado las conclusiones en encuentros territoriales, una delegación de representantes de *Conectando mundos* presentó las conclusiones en el Parlamento Europeo donde, entre otras muchas cosas, expusieron a los políticos que: «Una sociedad con miedo puede llegar a convertirse en una sociedad violenta», que «se pueden sacar rendimientos políticos a partir del miedo a los extranjeros y a la ignorancia de la gente» y que «la culpa de la situación de los niños de los países pobres la tienen los países del primer mundo que vi-

La propuesta de *Conectando mundos* se basa en el trabajo en grupo, en la cooperación, en la búsqueda de acuerdos y en la construcción conjunta de soluciones alternativas

ven bien a costa de dejarles sin nada». También hubo espacio para formular preguntas a los europarlamentarios y en ellas plantearon temas como el conflicto de Sudán; el control de los contenidos violentos en los medios de comunicación; la regularización y control del comercio de armas; la situación de especial vulnerabilidad de las mujeres en los conflictos...

La visita a Bruselas permitió realizar un acto simbólico a la puerta del Parlamento Europeo donde una red de más de 30 metros cuadrados recogía las reivindicaciones, mensajes y trabajos elaborados por los estudiantes que habían participado en la campaña *Armas bajo control*. Durante todo un día estos más de 1.000 mensajes estuvieron expuestos en la plaza de Luxemburgo que da acceso al Parlamento Europeo.

Propuestas como la de *Conectando mundos* permiten trabajar con otros ampliando nuestras posibilidades de conocer y construir conocimiento. Los encuentros de jóvenes constituyen el final del proceso educativo que propone *Conectando mundos*: un espacio para compartir de forma presencial con otros y un modo de

trasladar a la calle, y en este caso a las instituciones políticas, la construcción de alternativas practicada en la experiencia escolar. Estas experiencias de movilización, además de ser motivadoras, permiten ejemplificar modos de participación política y contribuyen a la construcción de una ciudadanía comprometida y global.

La escuela como espacio de mediación

Salir a la calle para denunciar y reivindicar junto a otros supone una experiencia de participación política muy rica, pero existen otros modos de trascender el espacio educativo del aula que, sin ser tan visibles, ofrecen muchas oportunidades para avanzar en la construcción de una ciudadanía global.

La educación para la ciudadanía global en su interés por educar desde una visión integral del alumno y alumna (que contempla todas las dimensiones de la persona: corporal, intelectual, espiritual, emocional, ética y social), una visión global de la ciudadanía (que promueve una identidad cosmopolita) y una perspectiva global de la justicia y de la solida-

Salir a la calle para denunciar y reivindicar junto a otros supone una experiencia de participación política muy rica, pero existen otros modos de trascender el espacio educativo

Estudios e informes

ridad no debería perder de vista las posibilidades que ofrece la escuela como espacio para compartir y para experimentar la convivencia.

La creciente multiculturalidad de nuestro contexto (entendiendo como multiculturalidad no sólo la presencia de personas provenientes de otras culturas sino, sobre todo, la mayor diversificación de estilos de vida y patrones de conducta) nos ofrece una buena oportunidad para trabajar la diversidad y la convivencia en los centros, no tanto como espacios de integración sino, sobre todo, como oportunidades para construir nuevos referentes culturales más inclusivos.

En este sentido, cualquier recurso o práctica educativa debería contemplar la perspectiva intercultural de forma transversal como un elemento enriquecedor y la prevención, mediación y resolución de conflic-

tos como un medio para favorecer la convivencia y posibilitar la construcción de ciudadanía global.

Todos los recursos y experiencias presentadas van en esta línea en la medida en que son incorporados en los proyectos de centro y programaciones de aula por la comunidad educativa en su conjunto. Y en la medida en que posibilitan una **práctica escolar** más crítica y dialógica³, que construye y promueve el conocimiento a partir del diálogo; que establece nuevos roles y relaciones entre alumnado y profesorado y con el resto de la comunidad educativa y que contribuye en la promoción de una nueva cultura y organización escolar más participativa, más democrática y más comprometida con su entorno y con el mundo en el que vivimos.



Notas

¹ Gemma Bello Ferrer (Responsable del Programa de Propuestas Educativas del Área de Educación para la Ciudadanía Global. Departamento de Campañas y Estudios de Intermón Oxfam.)

² Ferrán Polo. Hacia un currículum para una ciudadanía global. Intermón Oxfam, 2004.

³ Desiderio de Paz. Escuelas y educación para la ciudadanía global. Intermón Oxfam, 2007 (pendiente de publicación).

